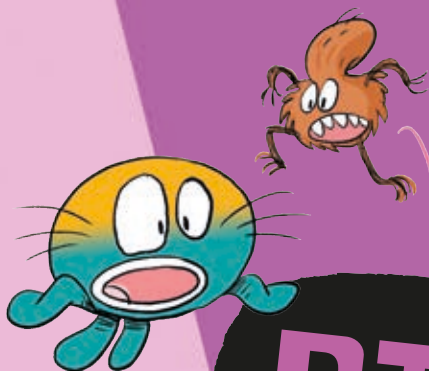




**AGUS Y LOS MONSTRUOS**



**UN  
CASO  
DIFÍCIL**



**JAUME COPONS &  
LILIANA FORTUNY**

**COMBEL**

Combel Editorial es un sello de Editorial Casals, SA  
© 2022, Jaume Copons, por el texto  
© 2022, Liliana Fortuny, por las ilustraciones  
© 2022, Editorial Casals, SA, por esta edición  
Casp, 79 – 08013 Barcelona  
combeeditorial.com  
agusandmonsters.com

Autores representados por IMC Agencia Literaria, SL

Diseño de la colección: Estudi Miquel Puig

Primera edición: febrero de 2022

ISBN: 978-84-9101-830-8

Depósito legal: B-346-2022

*Printed in Spain*

Impreso en Índice, SL

Calle D, 36 (Zona Franca) – 08040 Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

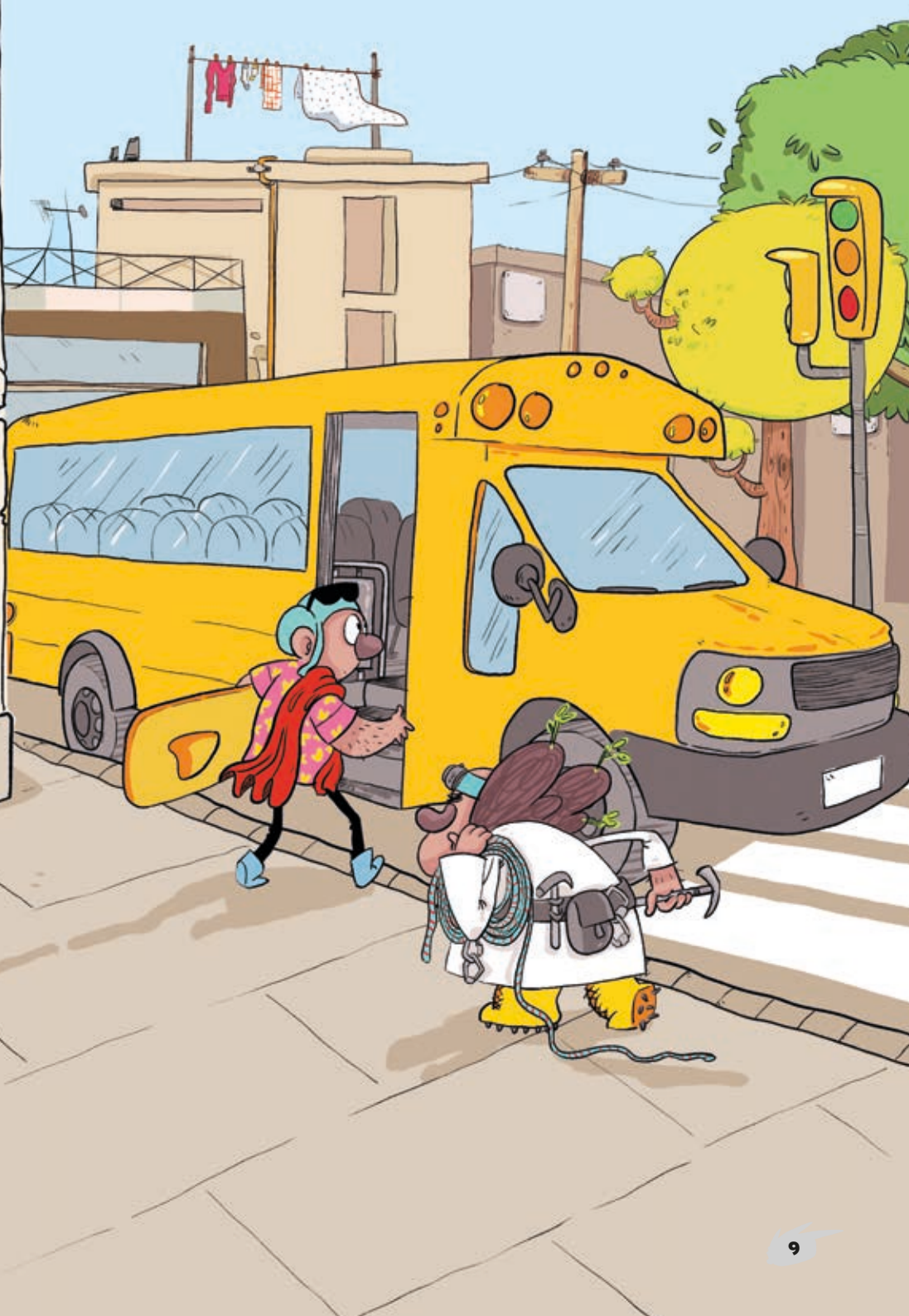
**1**

**ENEMIGO PÚBLICO  
Nº 1**



Era viernes. Emma acababa de darnos los libros en préstamo, teníamos el fin de semana por delante y el Dr. Brot y Nap no nos iban a molestar porque se marchaban de excursión. Nada hacía pensar que estábamos a punto de vivir una experiencia terrible.







En efecto, aquella tarde Lidia pasó por casa. ¡Y de qué manera! Nuestra amiga entró en mi habitación y se quedó de pie, totalmente inmóvil. Su mirada era muy extraña y parecía que ni siquiera nos oía.





A lo mejor tiene la gripe.

No digas burradas, Brex.

¡Vete a saber qué le ha pasado!

Me estoy poniendo nervioso.

Calma, Emmo. Los nervios no ayudan.

Intenté por todos los medios que Lidia dijera algo, pero solo conseguí, y con mucho esfuerzo, que dijera dos palabras.





En una décima de segundo me pasaron por la cabeza un montón de cosas. Y, evidentemente, ninguna era buena.

Quizá el padre de Lidia se ha enfadado con ella.



Quizá ha tenido un accidente...

Quizá está enfermo.



Quizá esto...

Quizá lo otro...

Quizá, quizá, quizá...

De repente mis padres entraron en la habitación y por poco los monstruos no consiguen colocarse en su estante como si fueran simples muñecos. Entonces pasó algo que me descolocó completamente. Mis padres abrazaron a Lidia.



Tú tranquila,  
Lidia...

Vivirás con  
nosotros hasta  
que todo se aclare.

Claro, no  
sufras.

zzzzzzzz

Todo el mundo sabe  
que tu padre es muy  
honrado. ¡Honradísimo!

¡Simplemente se  
trata de un gran  
malentendido!



Esto no pinta bien...

¡Creo que vamos  
a tener un lío de  
los gordos!



Tras aquel abrazo, mi madre se fue con Lidia a su casa. Estaba claro que si Lidia se instalaba en casa iba a necesitar sus cosas. Yo, mientras tanto, ayudé a mi padre a preparar la habitación de mi amiga.





Como nadie me explicaba qué estaba pasando, puse el canal de noticias. Y me faltó muy poco para quedarme como se había quedado Lidia.

## LAS BURRADAS QUE VI EN LA TELE



Pero durante años, Ariel Lines había estado vigilando a conciencia la oficina central del Galerbank.

¿Vigilando un banco?



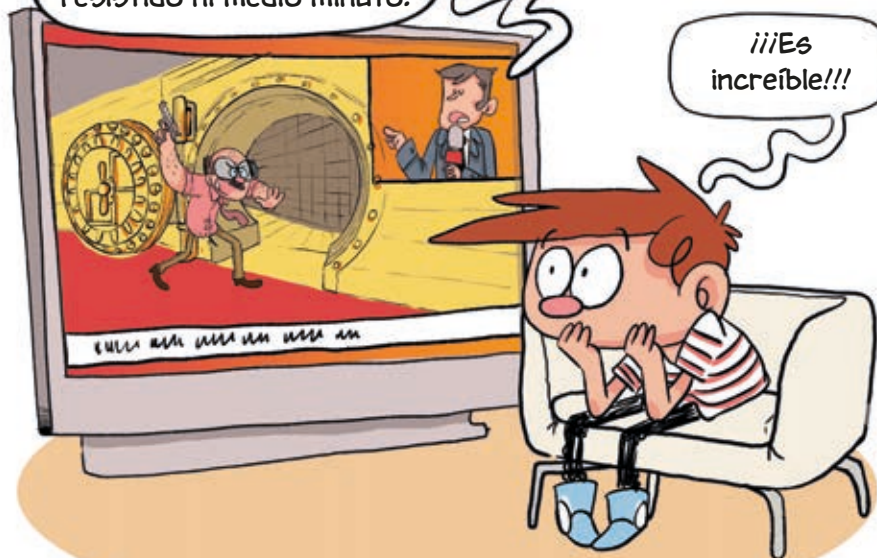
Y hoy, valiéndose de su aspecto de buen hombre, ha entrado en el banco sin levantar sospechas.

¿Qué?!



La puerta de la cámara  
acorazada no se le ha  
resistido ni medio minuto.

¡¡¡Es  
increíble!!!



Y, poco después, ha  
huido con el botín en  
un furgón del banco.

Cuesta de creer...









Me quedé hecho polvo. ¿Cómo era posible? Fuera como fuera, lo había presenciado con mis propios ojos. Cuando llegué a mi habitación, conté lo que había visto y entonces...



No acababa de entender qué pretendían decirme mis amigos, pero entonces Pintaca dibujó dos círculos naranja en la pizarra de Ziro y me preguntó cuál era el más grande.



Me sentí muy mal. Fatal. Mis padres no habían dudado ni un segundo de la inocencia del Sr. Lines. Sin embargo... Yo ya le había condenado.

¿Cómo he podido pensar que el Sr. Lines era un ladrón?

¡Soy una desgracia humana!

No, hombre, no.

Ahora tienes que ser positivo y ayudar a Lidia.

¡Tienes que ponerte a investigar ahora mismo!

¿Qué tal si empezamos a leer *Las aventuras de Sherlock Holmes*?





El Sr. Flat nos explicó que *Las aventuras de Sherlock Holmes*, de Arthur Conan Doyle, se publicó durante 1891 y 1892 en la revista *The Strand Magazine*. Y a los monstruos les pareció muy necesario que leyéramos aquel libro.







Yo soy muy Fan de Poirot, de Agatha Christie.

Por no hablar de Miss Marple.

Bueno, no podemos olvidar a Sam Spade ni a Philip Marlowe.

Ni al comisario Maigret ni a tantos otros.

¡Cada detective tiene su estilo!  
¡Y hay tantos!